



La oración que salvó a un matrimonio

ANGELIQUE ABEME SE ENAMORÓ de Peter cuando tenía apenas quince años y él veinte. La pareja se mudó a Oyem, una ciudad al norte de Gabón, donde tuvieron dos hijas. La vida fue difícil para Angélique, ya que Peter bebía y fumaba; pero ella nunca dejó de amarlo.

Ella pertenecía a una iglesia evangélica, pero cuando cumplió 25 años, unos vecinos adventistas la invitaron a asistir a unas reuniones de evangelismo. Ella tenía muchas preguntas sobre el verdadero día de reposo, y no se sentía satisfecha con las explicaciones del predicador. El último viernes de las reuniones, habló con el y este le sugirió que le preguntara a su propio pastor sobre el tema del sábado, y así lo hizo. Esa noche, mientras caminaba a su casa, se encontró a su pastor en el camino.

–Pastor, ¿el verdadero día de reposo es el sábado o el domingo? –le preguntó–. Los adventistas dicen que la Biblia enseña que el sábado es el verdadero día de reposo.

Para su sorpresa, el pastor no se lo refutó:

–Lo que te dijeron sobre el sábado es verdad –respondió él–. Ahora que conoces la verdad, prueba con la Iglesia Adventista.

Pero la vida de Angélique se volvió mucho más complicada cuando decidió bautizarse. Cuando le pidió a Peter que se casara con ella, él se negó y se mudó a Port-Gentil, a 400 kilómetros. Angélique oraba cada mañana y cada noche para que Peter conociera a Jesús: “Señor, tú me permitiste conocer la verdad. Por favor concédele a Peter la oportunidad de conocerla también”.

Comenzó entonces a enviarle estudios bíblicos a Peter por correo.

En Port-Gentil, Peter tuvo muchos problemas. Un jefe lo acusó de robar y, a pesar de declararse inocente, fue encarcelado durante tres meses. En prisión, tuvo mucho tiempo para pensar, pues no tenía nada que hacer. Conoció a un capellán adventista que le ofreció estudios bíblicos y él los aceptó. Poco antes de salir de la cárcel, Peter se bautizó.

Angélique supo a través de un amigo que Peter estaba preso, pero no sabía que había recibido estudios bíblicos, por lo que continuó orando por él cada día: “Señor, tú me permitiste conocer la verdad. Por favor, concédele a Peter la oportunidad de conocerla también”.

Cuando Peter al fin fue liberado, llamó por teléfono a Angélique para hablarle de su nueva fe.

–Ahora entiendo por qué hiciste que me fuera –le dijo–. Estoy muy feliz de ser adventista.

Angélique estaba más feliz todavía, pues aún amaba a Peter. Desde ese día sus oraciones cambiaron, ahora le pedía a Dios que la nueva vida de Peter mostrara los frutos de su fe. Oraba para que él nunca volviera a beber ni a fumar.

Peter siempre llamaba a Angélique para hablar con ella y preguntar por sus hijas. Durante una de esas llamadas, ella le dijo que planeaba llevar a su hija menor a Port-Gentil, a un campamento de Conquistadores de una semana. Acordaron encontrarse en el campamento. Habían pasado seis años desde la última vez que se vieron.

Al reencontrarse, Peter saludó a Angélique con una gran sonrisa y un cálido abrazo. Mantuvieron una entretenida conversación durante dos horas y Ange-

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Gabón fue fundada en 1975 y organizada en 1978. Su sede se encuentra en Libreville, la capital del país.
- La Misión de Gabón pertenece a la Unión Centroafricana, que cuenta con 19 iglesias y 2.287 adventistas. En Gabón habitan 2.054.000 personas, lo que representa un adventista por cada 898 habitantes.
- La Iglesia Adventista fue reconocida oficialmente por el gobierno de Gabón en el año 1981.
- El nombre oficial del país es República Gabonesa.
- Gabón limita con Guinea Ecuatorial al noroeste, Camerún al norte, la República del Congo al este y al sur, y el Océano Atlántico al oeste.
- El idioma oficial de Gabón es el francés.

lique se dio cuenta de que Dios realmente lo había transformado, pues ya no fumaba ni bebía, y su trato era muy dulce.

Durante el campamento, Peter buscó conversar con Angelique unas cuantas veces más y, cuando el campamento terminó, Angelique decidió quedarse en Port-Gentil una semana más para conversar con Peter. Fue entonces cuando él le dijo:

–Te amo y te extraño. Quiero que nos casemos.

– ¡Sí, casémonos! –respondió Angelique llena de emoción.

Ocho años después, Peter es anciano en la iglesia de Libreville, la capital de Gabón, y ama a Jesús con todo su corazón. Y Angelique no podría estar más feliz. Durante los días más oscuros, ella encontró esperanza en Mateo 6:33, donde Jesús dijo: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

“Nuestro primer objetivo debería ser buscar el reino de Dios –dice Angelique–. Si tu cónyuge no busca primero a Dios, sigue orando, ya que él puede hacer un milagro en su corazón. Después de seis años, Dios respondió mis oraciones”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280 alumnos en la ciudad natal de Angelique, en Libreville, Gabón. Gracias por planificar traer al altar una ofrenda generosa este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Angelique en un vídeo [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Angelique-Abeme.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/prayer-saves-marriage).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.